



El Museo del Prado, según un grabado antiguo.

PROYECTO DE REFORMA DE LOS JARDINES DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

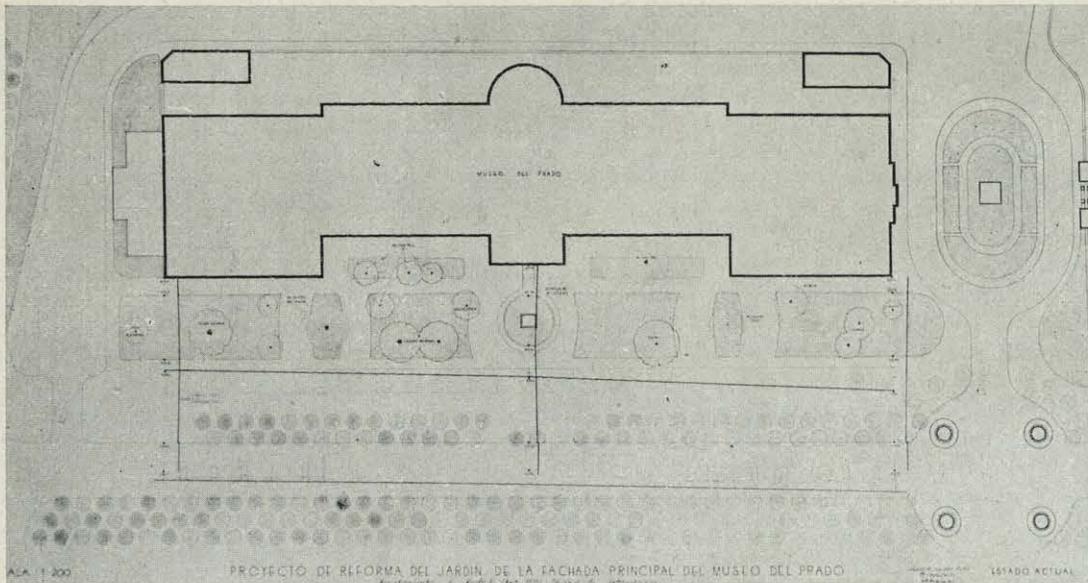
(Fragmento de la Memoria)

Aprobado, en principio, por la Junta de Protección al Madrid Artístico, Histórico y Monumental, el proyecto de reforma de los jardines del Museo Nacional del Prado, del que son autores los Sres. D. Javier de Winthuysen y D. Victorio Macho, miembros de la citada Junta, según consta en oficio recibido en la Alcaldía del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, fecha 8 de julio del presente año, se solicitaba fuese completado el proyecto de dichos señores con un estudio económico sobre el mismo.

El arquitecto municipal que suscribe fué designado por la Alcaldía, en oficio de 25 de marzo, para llevar a cabo el estudio del Proyecto de reforma de los jardines del Museo del Prado.

A la vista de los planos remitidos por la citada Junta, obra de tan ilustres artistas, y que más que un verdadero proyecto son un ligero bosquejo o croquis de la afortunada idea propuesta, al técnico municipal que suscribe le resultaba imposible llevar a cabo el estudio económico o presupuesto solicitado sin transformar previamente la idea croquizada en un verdadero proyecto, único medio de poder formular aquél con la precisión necesaria a su posible ejecución, previa la consiguiente subasta.

Lo primero que nos encontramos al estudiar sobre el terreno el proyecto de los señores Winthuysen y Macho, es que no había sido tenido en cuenta para nada el desnivel del terre-



Proyecto de reforma del jardín de la fachada principal del Museo del Prado. Estado actual.

no ni a lo largo de la fachada, ni tampoco normalmente a la misma, cuestión ésta que juzgamos esencialísima e indispensable a todo estudio.

La nivelación llevada a cabo y que aparece representada en el plano que del estado actual del jardín acompañamos, señalaba de un extremo a otro de la fachada un desnivel de 3,10 metros, bien acusado en las fotografías de detalle del zócalo del edificio.

Por otra parte, no se precisaba en el proyecto aludido la exacta posición del arbolado, sus especies y su estado de vida, todo lo cual figura en el plano levantado: estado actual del jardín, elemento indispensable en nuestro caso, en que se trata de conservar lo más posible el arbolado existente, tendiendo a poner en valor sus magníficos ejemplares. Interpretando lo más fielmente la idea sugerida por los Sres. Winthuysen y Macho, hemos planeado el jardín que proyectamos a base de tres banqueros horizontales coincidentes con los cuerpos principales del edificio, medio único de asentar éste perfectamente sobre planos dentro de un marco de gran sobriedad, de acuerdo con su soberbio clasicismo.

En una palabra, la superficie alveada y desdibujada del terreno, que se funde hoy con la pendiente de la calzada del paseo del Prado, se transformará en los tres planos indicados y resolviendo el enlace de éstos con la pendiente del paseo por unos taludes de jardinería que nos procurarán el más discreto disimulo.

En la obra, tal como la proyectamos, no intervendrán otros materiales que el hormigón en masa, para los muretes de contención y firmes de los solados, y la piedra, granito y piedra de Colmenar; aquél en los solados, escaleras, revestimiento de muretes, éste en los bloques que, a semejanza de los que existen en el pórtico de ingreso, interrumpen las escaleras.

El estanque, todo él de granito, no tendrá más juego de agua que cuatro pequeños surtidores sobre sendas piñas de granito. Toda la obra hemos juzgado debe ser proyectada a base de los magníficos materiales que enumeramos, sin mira alguna de economía, pues la importancia arquitectónica del edificio, cuyo marco proyectamos, así lo requiere sin duda.

Hemos completado la obra del jardín propiamente dicho con la rectificación de la urbanización existente a los alrededores, bordillos, aceras, etc., el arreglo de los bancos existentes, su nuevo y ordenado emplazamiento.

La disposición que proponemos nos sitúa el jardín en planos siempre ligeramente inferiores al paseo, lo que nos permitirá dominarle en su totalidad.

No proyectamos, como puede verse en los planos, jardín alguno, limitándonos a poner en valor los magníficos cedros existentes, sobre bien cuidada pradera, prescindiendo para ello de las especies vulgares existentes de acacias y aligustres, que no hacen otra cosa que quitar vista al edificio.

Tanto el edificio como los muretes de los paseos los defendemos de las humedades mediante aceras de granito, que nos sirven también para evitar soluciones de continuidad entre los materiales.

Por juzgarlo un acierto del proyecto base, en el formulado por esta Oficina de Urbanización hemos conservado el gran enlosamiento de granito que sirve de acceso al edificio y rodea al estanque.

Una preocupación de ejes y de regularidad y armonía en los contornos de las superficies de césped creemos se acusa francamente en nuestro proyecto, y por ello juzgamos innecesario llamar sobre ella la atención en estas breves consideraciones a manera de memoria.

Queda señalada la propuesta de nuevo emplazamiento de la estatua de Velázquez en el

eje transversal del jardín sobre el talud ajardinado de la calle de Felipe IV.

La obra ha sido completada con las instalaciones de saneamiento e hidrantes indispensables a la buena conservación del jardín y, en general, de las obras de fábrica que proyectamos.

Dada la sencillez del proyecto y lo detallado de los planos juzgamos que esta memoria podemos terminarla aquí, no sin antes hacer constar nuestra felicitación a los ilustres artistas, entusiastas promotores de la iniciativa que la Junta de Protección al Madrid artístico hace suya, brindando al Excmo. Ayuntamiento su ejecución, con lo que, sin duda, tanto ganaría nuestro primer Museo Nacional y el paseo del Prado.

Madrid, 24 septiembre 1935.

Proyecto de reforma. Perspectiva.

